

Grasa del abdomen para combatir la esclerosis múltiple

El Carlos Haya prevé usar células madre de ese tejido en pacientes en fase avanzada.

En esa grasa indeseable que se acumula en el abdomen quizás se encuentre una solución a la esclerosis múltiple. En realidad no es en la grasa en sí, sino en las células madre que hay en ese tejido adiposo. El Hospital Carlos Haya está pendiente de que el Ministerio de Sanidad le apruebe un ensayo clínico para comenzar a aplicar esta terapia -que ya ha demostrado su eficacia en animales- a pacientes en fases avanzadas de la enfermedad y en los que hayan fracasado los tratamientos convencionales. Como todo ensayo clínico, siempre sería con el consentimiento de los enfermos.

La esclerosis múltiple es una enfermedad en la que el cuerpo se ataca a sí mismo. No se sabe por qué, destruye la envoltura (la mielina) de los nervios que llevan y traen la información que nos permite caminar, ver, hablar o comer. Así se va cargando la función correspondiente al nervio atacado (el nervio es como el cobre de un cable y la mielina como el plástico que lo recubre).

Según el jefe de Servicio de Neurología del Hospital Carlos Haya, Óscar Fernández, en los estudios hechos en animales, cuando se les inyecta las células madre extraídas de su grasa cesa el ataque del sistema inmune a la mielina y recuperan las funciones perdidas.

El ensayo clínico -al que aún debe dar el visto bueno la Agencia Española del Medicamento- consistiría en extraer grasa abdominal del propio paciente, sacar las células madres de ese tejido y, como no hay demasiadas, multiplicarlas en laboratorio. Luego, como si se tratara de un suero, se inyectan por vía intravenosa. Como son células del propio enfermo, éste no necesita medicamentos para evitar el rechazo, como ocurre en un trasplante.

Estas células madre tienen la consideración de medicamento, se administrarían al paciente con su aprobación y con las garantías de un ensayo clínico. "Sólo se aplicarían en enfermos en fases avanzadas de la patología y en los que no ha funcionado ningún tratamiento de los que hay disponibles", precisó Fernández.

El proyecto cuenta con una beca de 600.000 euros del Instituto Carlos III y está promovido por la Fundación Progreso y Salud de la Consejería. Dado que aún el hospital malagueño no tiene el laboratorio adecuado, la multiplicación de las células madre se haría en el Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa (Cabimer) de Sevilla. Cuando concluyan las obras que ya están en marcha, la expansión celular se realizará también en el Carlos Haya. El neurólogo apuntó que otros ensayos clínicos que ya se están realizando en el centro sanitario han permitido comprobar que un nuevo fármaco -que se administra con un comprimido al día- mejora la eficacia de los actuales en un 52%.

Fuente: málagahoy.es